

Emoticonos y economía del lenguaje: hacia el empobrecimiento del español

El aumento del acceso a las tecnologías de comunicación en los años recientes ha propiciado la transformación del lenguaje gracias a la incorporación de elementos comunicativos propios de los entornos virtuales. Estos elementos están trascendiendo del mundo informático hacia el físico, encaminándonos al empobrecimiento de la expresión escrita de los individuos.

Saúl Campos Morán
Investigador de la UTEC

La evolución de los medios de comunicación y el boom tecnológico de los últimos años ha vuelto a crear y a transformar las redes sociales, digitalizándolas, expandiendo unas y uniendo otras (Yuasa, Saito, Mukawa 2006). Esto nos ha dado la capacidad de interactuar con personas que no solo están restringidas a nuestro contexto inmediato, sino también al ampliado, las que al acceder a ellas permiten formar parte de grandes comunidades que poco a poco

dentro de su especificidad se van diferenciando en redes académicas, deportivas, religiosas, políticas y sociales, en las cuales muchos individuos encuentran un lugar y un destino.

Así, los nuevos canales de comunicación se presentan como los espacios de las grandes sociedades del nuevo universo, con las tecnologías de la información como su vehículo. Sin embargo, el sincretismo cultural inherente a esto, si bien genera

nuevos ambientes de aprendizaje que orientan la transformación que implica el cambio en el modo de vida provocado por estas, puede llegar a ser perjudicial para la cultura y las competencias de los individuos que adopten dichas tecnologías sin haber "madurado" en los conocimientos previos necesarios para hacer un uso apropiado de dichos recursos (Coppens, 2004). Esto acaba en la adopción de las creencias y prácticas culturales propias de los entornos virtuales por sobre las ya existentes,

las cuales, al trascender al entorno físico del individuo, van en perjuicio de las competencias transversales de los jóvenes y las generaciones más recientes, quienes al verse inmersos en una cultura digital que se presenta llamativa y capaz de simplificar la vida, acaban condicionando sus hábitos y costumbres en torno a ella.

De tal forma, este fenómeno está omnipresente en nuestra realidad cotidiana de diferentes maneras, especialmente en el ámbito de la comunicación, donde prolifera la transformación del código de comunicación escrito alfabético al adoptar los caracteres ideográficos. Es decir, un símbolo o una imagen que reemplaza a la palabra dentro de una oración para transmitir una idea, los mismos que han tenido un gran auge desde la aparición de los primeros motores de conversación chat hasta

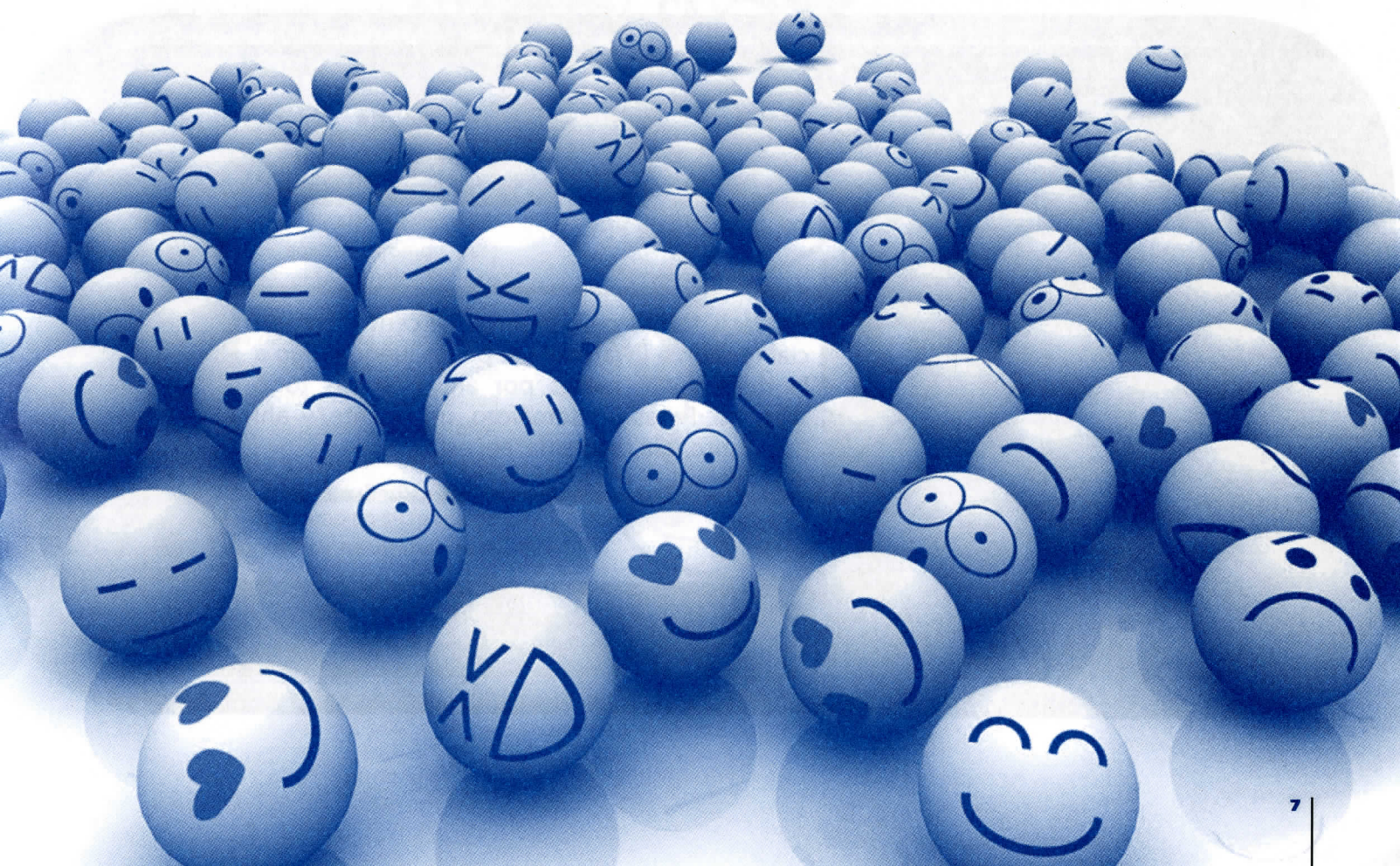
los días actuales donde reinan los clientes de mensajería instantánea (AOL, Messenger, Google Chat, y Yahoo! Messenger, entre otros), siendo estos la herramienta primaria de comunicación de emociones y sentimientos por sobre las palabras escritas, es decir, los emoticonos.

Emoticono es una palabra compuesta del inglés, generada a partir de "emotional icon" (ícono emotivo), y adaptado al español como emoticonos, manteniendo su mismo significado (Garza, 2003).

Los emoticonos son representaciones gráficas de expresiones faciales que muchos usuarios de los medios de comunicación virtual usan en sus mensajes (Walther, 2001). Estos símbolos son vastamente conocidos y comúnmente identificados entre los usuarios de la CMO (Comunicación

“ Los emoticonos son representaciones gráficas de expresiones faciales que muchos usuarios de los medios de comunicación virtual usan en sus mensajes.”

Mediada por Ordenador), y muchos los describen como coadyuvantes de la comunicación entre dos individuos a falta de una comunicación frente a frente. Krohn (2004). Agrega a esta definición que los emoticonos



podrían en el futuro reemplazar por completo a la comunicación escrita, transformándola en escritura representativa.

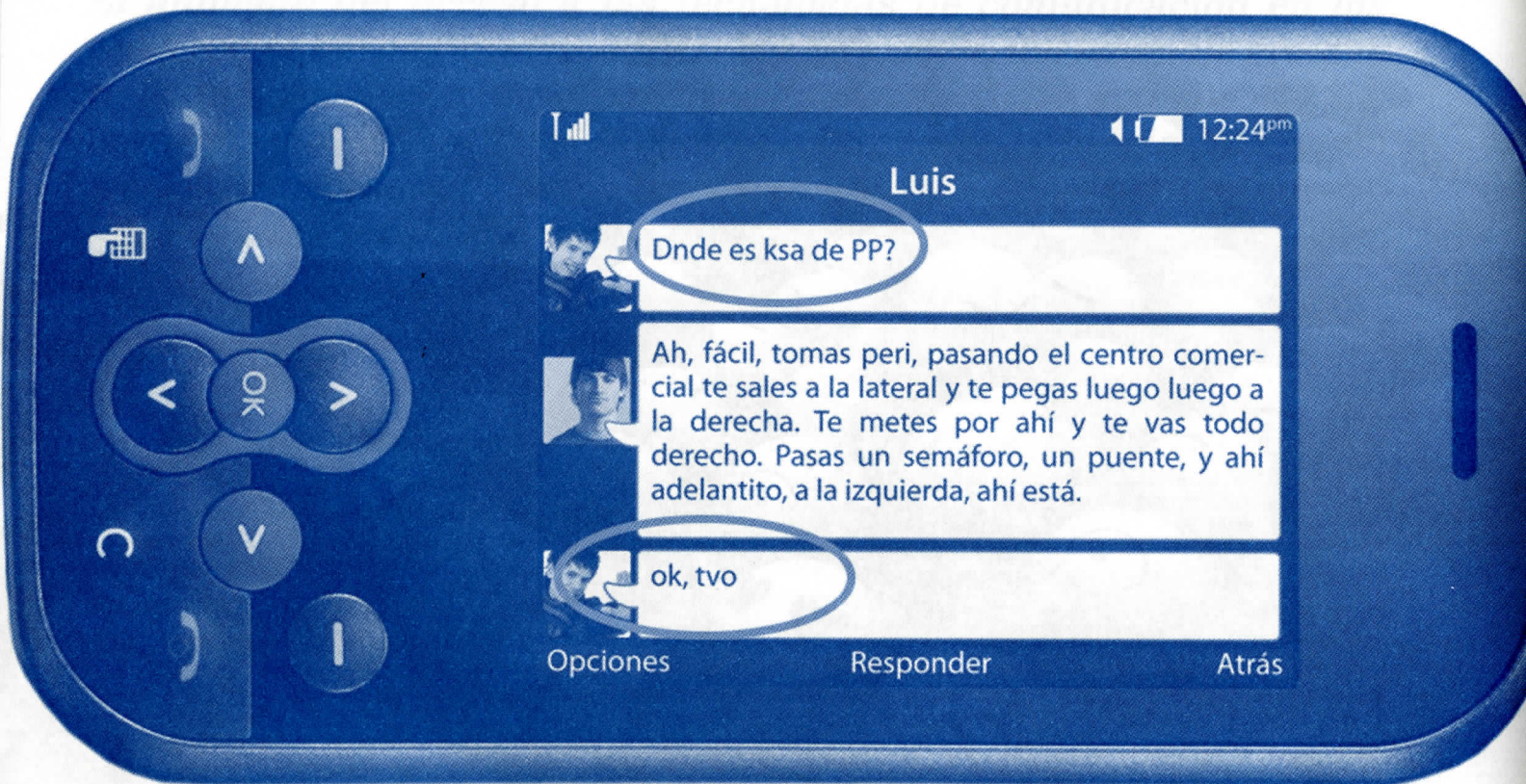
Sin embargo, las implicaciones a corto plazo de dicha transformación son de repercusión negativa en los usuarios inmediatos de estos, y se da por las razones planteadas al inicio. En la práctica, los emoticonos son usados cuando se chatea, y los principales actores de dicha práctica son los usuarios jóvenes. De tal forma, cuando el emoticono es utilizado, progresivamente comienza a reemplazar a la escritura tradicional, lo cual puede llegar a inhibir la capacidad de usar dicho código para expresar emociones, ya que el emoticono ha asumido esa función en la estructura mental del

que escribe (Rivera, Cooke, Bauhs, 1996). Por ejemplo, el concepto de felicidad pasa a ser expresado por la carita feliz en lugar de la expresión "estoy feliz", y así con el resto de las emociones.

Agregado a esto, el uso de dichos recursos visuales también modifica el contexto de la oración y la estructura de las palabras que los rodean, transformando el lenguaje y simplificándolo de manera que case en los espacios que los clientes de mensajería proporcionan, y que respondan a la velocidad con que los mensajes deben ser transmitidos dependiendo del tipo de comunicación que se esté llevando a cabo. Este proceso en gramática se denomina "Economía del lenguaje" (Rubinstein, 2003), la cual, por definición, busca simplificar la comunicación de las ideas

reduciendo el número de símbolos al mínimo dependiendo de su contexto. En el ámbito de mensajería en general propicia prácticas como la eliminación de letras innecesarias dentro de una sílaba para escribirla más rápido, sin perder el significado para el lector inmediato. Por ejemplo escribir la letra "q" para representar la palabra "que", o simplemente cambiarla por el símbolo "?".

La confluencia de estos dos elementos modifica el código escrito de comunicación original, dando como resultado una mezcla ideográfica que optimiza el uso de las palabras, pero hace perder la riqueza del lenguaje que hablamos. Esto limita las competencias instrumentales de síntesis, de coherencia en las ideas, y de una ortografía adecuada para la redacción de un artículo, entre otras; situación que se ve empeorada por



la adopción de dichas prácticas de escritura fuera del ámbito virtual, trasladadas a los salones de clase y los cuadernos de apuntes de los estudiantes, e incluso en los trabajos evaluados y los exámenes parciales, donde estos atajos sintácticos sobresalen especialmente, granjeándole a quien los presenta una calificación inferior a la que la idea original pudo darle al no haberla expresado adecuadamente.

De tal modo, fenómenos que pasan tan desapercibidos por la sociedad, y que a su vez son cada vez más recurrentes, deben hacernos reflexionar sobre si realmente es conveniente el acceso a una tecnología sin una preparación previa más que la técnica que posiblemente pueda dársele a alguien que pretenda usar cualquier TIC (Tecnología de la Información y la Comunicación), o si mas bien conviene desarrollar ciertas competencias genéricas instrumentales y sistémicas suficientemente sólidas como para evitar que el aprendizaje del uso de los emoticonos y los métodos abreviados de escritura se imponga por sobre las habilidades de expresión escrita que los estudiantes realmente necesitan desarrollar para llegar a ser profesionales integrales (González y Waagenar, 2004). El sincretismo en su forma de colonización no es necesariamente a través de la fuerza, sino, por definición, se da cuando una cultura se ve expuesta a cambios en el modo de vida, generalmente dados por el contacto con otra

civilización, que provocan cambios en los modos de producción, de creación de cultura y de aprendizaje. Así, el sincretismo tácito al que nos enfrentamos seguirá con el proceso de alienación y reducción de nuestras competencias mientras no implementemos estrategias que nos permitan surcar el mar tecnológico sin

“ La confluencia de estos dos elementos modifica el código escrito de comunicación original, dando como resultado una mezcla ideográfica que optimiza el uso de las palabras, pero hace perder la riqueza del lenguaje que hablamos. ”

sucumbir al canto de las sirenas emoticones.

Los emoticonos y la economía del lenguaje son técnicas que nacieron para optimizar la comunicación escrita en un entorno virtual, pero la utilización cada vez mayor de esta en nuestro entorno diario nos está llevando hacia un irremediable empobrecimiento de la expresión escrita de las personas y, por consiguiente, del lenguaje mismo. Es el compromiso de las entidades educativas el promover iniciativas para reforzar el uso correcto del lenguaje y restringir estos recursos a solamente el área para el que fueron diseñados, de lo contrario poco a poco la escritura volverá a ser el privilegio de los escribas, mientras la gran población se conformará con la simple capacidad de la comunicación básica.

